

S A Y N E T E,

INTITULADO

NO HAY RATO MEJOR

QUE EL DE LA PLAZA

M A Y O R,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE:

PARA DIEZ Y SIETE PERSONAS.

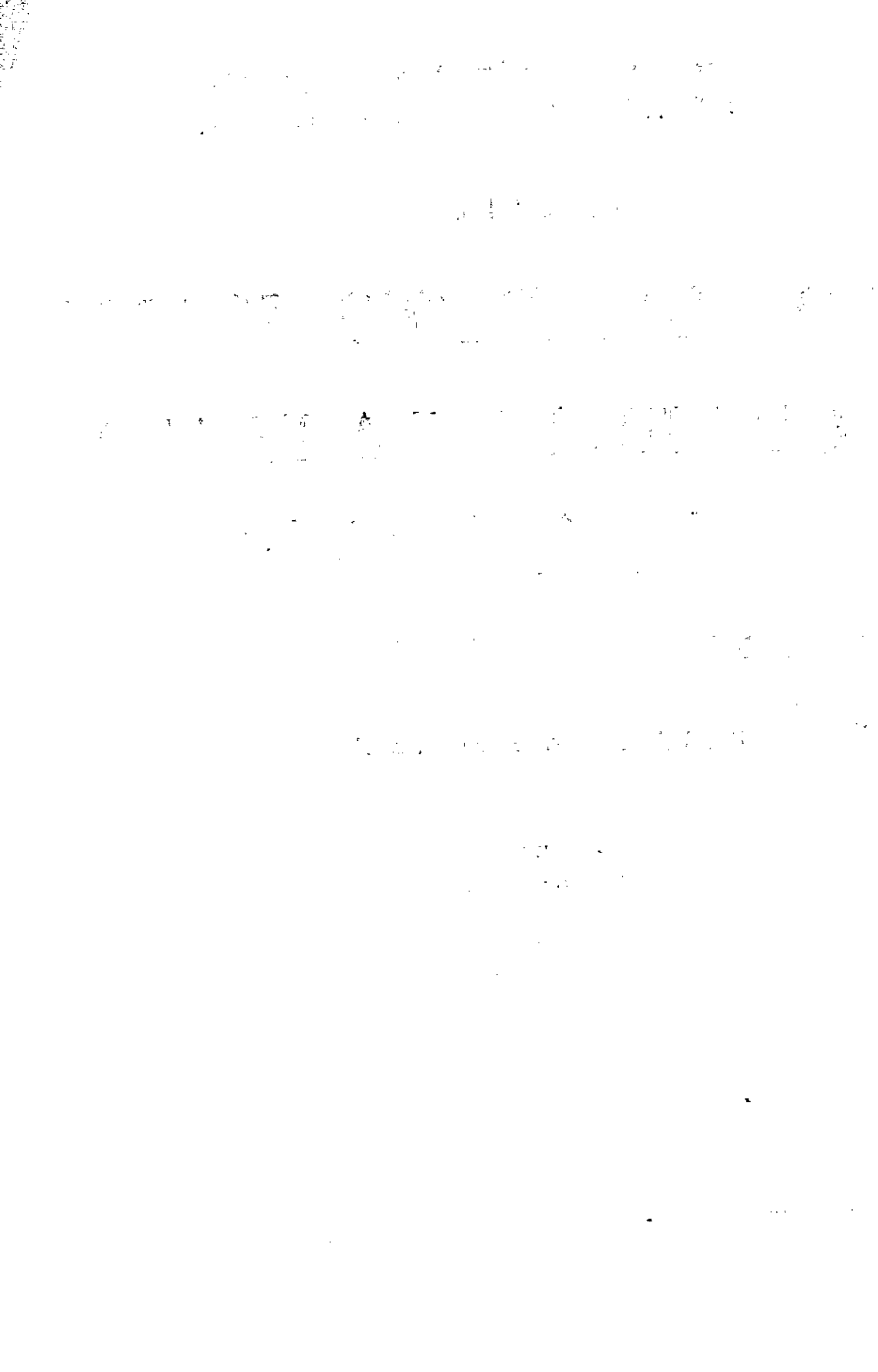
*Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Exactas y Naturales
fide del Real Decreto de 17 de Mayo de 1762*



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1792.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.



S A Y N E T E.

NO HAY RATO MEJOR,
QUE EL DE LA PLAZA MAYOR.

PERSONAS:

Robledo, Soldado.

Zerezo, Soldado.

Económico.

Un Sastre.

Un Maulero.

Un Coletero.

Un Payo.

Un Ratero.

Compradores.

Una Frutera.

Una Huevera.

Una Perdicera.

Una Usia.

Una Paya.

Una Lazarilla.

Un Ciego.

Unas Verduleras.

Calle: saca Robledo agarrado de la mano á Zerezo como traerle por fuerza, ambos de Soldados de á Caballo, con vigotes, y espadas anchas.

Rob. No hay remedio, has de venir conmigo donde yo vaya.

Zer. No tengo gana de andar; Robledo, en vano te cansas.

Rob. Sobre que se me ha antojado, y puede ser que malpara; haz lo que digo, y no quieras que suceda una desgracia.

Zer. Hombre, si tengo que hacer, déxame, y no seas machaca.

Rob. Si es que alguna Camarista de Campo te espera, dala chasco por hoy, que primero ha de ser tú camarada;

no hay que patear, ni hacer gestos, conmigo has de venir, anda. *Le tira.*

Zer. ¿Y adónde quieres que vamos, que instas con tal eficacia?

Rob. Al hermoso Paraíso de Madrid, á la campaña de guitones, al concurso de aquella tropa que anda este quarto de cebollas, tan humilditas, y honradas, que por su virtud las mas las llevan por Colegialas á San Fernando; mas claro, para que de dudas salgas,

4
 á la gran Plaza Mayor,
 paradero donde pára
 el número mas florido
 de gente desocupada:
 vamos, y veras qué rato
 tan prodigioso que pasas.

Zer. Aunque yo no he estado nunca,
 porque llegué ayer mañana
 defuera, ¿qué puede haber
 para tantas alabanzas?

Rob. Hay un variable concurso
 de gente de todas castas,
 edades, y condiciones,
 y de todas vetualias,
 y quantos bocados buenos
 hay fuera, y dentro de España.
 Hay cierto Ciégo Poeta,
 que de repente dispara
 mas coplas á los oyentes,
 que barbarismos encaxa.

En fin, hay á pasto mozas.

Zer. Eso me llena, y me quadra.

Alegre.

¿y que tal, Robledo amigo?

Rob. Mira, las hay Generalas,
 Soldados rasos, Sargentos,
 Alféreces, Capitanas,
 Subalternas, y Furrieles,
 Ayudantas, y Oficalas,
 y todas muy bien impuestas
 en lo que son ordenazas,
 que las ha hecho abrir el ojo
 estar muy abaqueteadas.
 Ven, y verás qué gentuza
 hay allí tan resalada,
 te rechuparás los dedos
 por mirarlas y tratarlas.

Zer. Solo eso puede llevarme,

que los de aquesta casaca
 nos vamos muy fácilmente
 al ojeo de esa caza.

Rob. Tendrás un chistoso rato.

Zer. Pasarémos la mañana.

Rob. Y despues de divertidos:::

Zer. Y á la hora proporcionada:::

Los 2. Al Cuerpo de Guardia iremos
 á dar forrage á la panza. *Vanse.*

*Vista que remede lo mejor á la Plaza
 Mayor: preséntanse lo mejor que se
 pueda un Maulero compuesto de re-
 tales y orillos: Coletero con puesto
 de coletos, calzones y cintos: la Fru-
 tera con banastas, garabato y peso:
 Uvera con cesta: Perdicerá con aves:
 Verdulera con verduras en una mesa;
 y todos repartidos lo mejor que se
 pueda por el teatro.*

Maul. Pendones de todas clases.

Perd. Perdizotas como pabas.

Verd. Verduras, lombarda y verzas.

Hueb. Huevazos como naranjas.

Frut. Uvas, peras, y camuesas.

Colet. Payotes, á mis coletos,
 calzones, cintos y mangas.

Los 5. Quién compra. *Gritando.*

Frut. Vamos callando: ¿se averá tal algazara?
 Id á gritar al Infierno.

Perd. Ahora no me da la gana
 que bastante tiempo habrá
 si uno no se muere en gracia?

Colet. Hartas contingencias tienes
 en el empleo en que andas,
 que vosotrab no engañais.

De la Plaza Mayor.

(como piadosas christianas)
sino de doce á los once;
y el otro que libre escapa,
se libra por ser alguno
de los que miran y callan.
Perd. Chito, y trabaja.
Todos. Quién compra
porque la venta se pasa.

*Sale Económico embozado con capa de
grana, peluca mala, y bata
rota.*

Econ. El hombre con poco sueldo
en Madrid muy mal lo pasa;
y mas yo, que ha pocos dias
que me han urtado la capa:
mi racion son cinco reales,
tengo muger, seis cuñadas,
ocho hijos, y tres sobrinas,
con que soporte estas cargas
con la grande economía
de venirme ácia la Plaza
temprano, y un gran talego
les llevo de betoalla
por poco dinero; hoy
solo traigo un real de plata,
y con él he comprar
de todo lo mejor que haya.

Berd. A quarto haces de cebollas.

Econ. Mira, como á ellas añadas; *Llega.*
dos, ó tres cabezas de ajos,
un manojo de espinacas,
tomates, su yerba buena,
y un cogollo de lombarda,
toma por él un ochavo.

Se le enseña por el embozo.

Berd. Primero las arrojara,

ó las daría de balde.

Econ. Tambien á ese precio vacia,
*Se desemboza, y saca un talego
grande.*

que en poniéndose en razon
la gente, no hablo palabra.

Perd. El Indiano de hilo negro,
llénale el talego, Blasa,
por el ochavo.

Colet. Lo que éste
malgastará en cuchipandas.

Frut. Hubas de Jardin muy gordas.

Econ. Parece que no son malas.
Las va á probar, y ella le desvia

Frut. ¿Qué demontres hace usted?

Econ. Antes de comprar, probarlas;
que no es razon comprar cosa
que haya luego que arrojlarla.

Colet. ¡Vaya, los que se mantienen
aquí de prueba, y de cata!

Econ. ¿Y á cómo vendes la libra?

Frut. A nueve, que son alhaja.

Econ. Guárdalas, que á mi barriga
no la doy yo ubas tan caras.

Huev. Aquí tiene usted huevazos

Econ. La docena, ¿á cómo pasa?

Huev. A venti dos, nada ménos.

Econ. ¡Qué caros que son! aparta.
Hasta que valgan á quarto
no se comen en mi casa.

Colet. ¿Qué gasto de salmon fresco
hará éste, segun las trazas!

Econ. Si tienes huevos quebrados,
te los compraré.

Huev. No faltan.

Econ. Antes que los ajustemos
(porque no me encaxes maula)
busca un candil encendido.

los miraré á él, no me salgan
hueros, ó tengan pollitos.

Huev. El demontre del barbazas
para un quarto de miseria
los requisitos que gasta.

Perd. Cierto que es un golpe nuevo
lo del candil, y se espanta
de que algunos los llenemos
de desvergüenzas la cara.

Maul. El regaton.

Colet. El Don Hambre.

Todos. Fuera el taleguero, vaya
fuera, fuera, ahí va el Indiano
del candil.

Econ. ¡Que esto se haga
con un hombre que á comprar
viene con peluca, y bata!

Perd. Ah, trapero, echale el gancho
al Señor de circunstancias.

Econ. ¡Qué gentuza! iré á buscar
(miéntras estos abaratan)
pichones de cuello largo,
para principio mañana.

Huev. Voy un poco cacia el peso,
que aquí nada se despacha. *Vase.*

Maul. Retales.

Colet. Coletos.

Frut. Hubas.

Perd. Perdizotas de fanfarria.

*Salen Paya y Payo, éste con garrote
debaxo del brazo.*

Paya. ¿Adónde dexas la Burra?

Payo. En el meson de la Parra,
arrimadita al Borrico
del Cerujano de Parla.

Paya. Polonio, ¿qué calle es ésta?

Payo. Esta no es calle, que es plaza,
Paya Pues yo entendí que era calle,
como la he vido empedrada.

Payo. Toma, ¿qué lan de tener
como Pirroquia esterada?

Paya. Aquellas casuchas verdes
en ringla, y á la propianza
de confisonarios, ¿qué es?

Payo. Los caxones, unas casas
que el séptimo mandamiento
en nenguna se quebranta.

Paya. Con que esos se salvarán.

Payo. Conforme las pesas caygan,
que allí á muchos sacan::

Paya. ¿Qué?

Payo. Al bolsillo las entrañas,
y los desuellan.

Paya. Así
tantos desollados andan.

Payo. No hay pocos; pero son mas
á mi ver las desolladas.

Paya. Ese de tantos remiendos
Por el Maulero.

¿colgados cómo le llaman?

Payo. Esos se llaman Mauleros.

Paya. Con que tendrán muchas maulas.

Payo. Bastantes hay que las tengan,
y estos y otros las despachan.

Perd. A Payos, ¿quereis perdices?

Payo. Ni aunque sean regaladas,
porque aquí las tientan muchos,
y se pasan de tentadas.

Frut. ¿Quereis peros buenos?

Payo. ¿Peros venden? Y que haya
quien los compre quando tiene
cada uno de peros plaga.

Paya. Y el que mas suele tener,
tal vez es el que mas habla.

Maul.

Maul. Payos, retales de seda.

Payo. Nosotros gastamos lana; y no queremos vestirnos de lo que á otro hace falta.

Colet. Forastero, ¿ha de llevarse
Llega con broma.

coletó, calzon, ó mangas, á toda conciencia hecho?

Paya. ¿Conciencia aquí? cosa extraña: si dicen que la conciencia vive léjos de la Plaza.

Payo. Sí, Conciencia era Portera del Caballero de Gracia, y la usura la mató ha muchísimas semanas.

Paya. ¡Válgame Dios, pobrecita! en descanso esté su alma.

Payo. Muchacho alcanza un coletó, y verémos si me agrada.

Colet. Este es hecho á toda ley.

Payo. ¿A la buena, ó á la mala? que en el mundo muchos siguen aquella con que mas ganan.

Colet. ¡Este es coletó! ¡esta hechura! ¡qué material! ¡qué puntadas!

Payo. ¡Qué embrollista, y qué parola! eso es todo faramalla; yo quiero que no me engañes, y déxate de alabanzas.

Colet. ¿Engañar? soy buen christiano.

Payo. A mí tan solo me basta que seas buen Coletero; que de esotras circunstancias, hijo, quando te murieses te lo dirán donde vayas.

Paya. ¿Y qué valdrá ese coletó?

Colet. Sin que le falte una blanca dos pesos, y para otro

fueran diez reales de plata.

Paya. Pues, hombre cómpraselo, ya que nos hace esa gracia.

Payo. Dos pesos es mucho cuento: te daré en una palabra:::

Piengan un poco.

quarenta reales.

Todos. ¡Qué bruto!

Colet. De medio á medio se clava.
Aparte.

No puede ser, es muy poco.

Paya. Una peseta le alarga, y en la razón nos ponemos.

Colet. Pierdo de ese modo.

Paya. Anda, lo que hoy pierdes con nosotros con otros gana mañana.

Colet. Me convenzo, ya está hecha sin que se hable mas la changa.

Paya. Pruébatele antes que pagues.
Se le prueba.

Payo. Bueno estará, qué á Dios gracias, á los burros, y á nosotros, esta ropa, y las albardas, sin que nos tomen medida, siempre nos vienen pintadas.

Paya. En la solapa hace un fuelle.

Colet. Si ese fuelle le faltara, no era el coletó perfecto, y tal vez le denunciarán; se dexa ese huequecito para meter la corbata.

Payo. Dice bien, y de ese modo no se arruga si se plancha; para que yo hubiera dado en una cosa tan rara.

Paya. Parece que las faldillas estan demasiado largas.

Colet.

Colet. Eso no es largo, que es moda.

Payo. ¿Con que ya tambien se gastan coletos de moda?

Colet. Mucho.

Paya. Si Polonia la Escribana hasta garvanzos de moda ha llevado esta semana, por señas que la salieron mas duros que son las balas.

Colet. Si hay tambien coxas de moda.

Payo. ¿Y coxean de las patas? que tambien creo que es moda el coxear de partes varias.

Paya. En estos tiempos las gentes es horror lo que adelantan.

Payo. Por adelantarse tanto andan muchas atrasadas: toma tus quarenta, y quatro.

Colet. Catorce son mis ganancias; *Ap.* como se mantengan tontos bravamente se la tragan.

Payo. Vamos viendo lo demas.

Paya. Lo que tropiezo.

Tropieza.

Payo. Anda, y calla que es cada paso un tropiezo en la tierra que te hallas.

Paya. Pues caerá bastante gente.

Payo. Unos caen, y otros resbalan; y con lo que algunos caen, hay otros que se levantan.

Salen Robledo, y Zerezo.

Rob. Zerezo, ven por aquí, que ver lo mejor te falta.

Zer. Yo estoy bobo de mirar la Babilonia abreviada de esta Plaza: nada has dicho con lo que lo ponderabas,

Perd. Soldados, ¿quereis perdices frescas, gordas, y baratas?

Rob. Y dí, chica, ¿á cómo son?

Perd. Segun el porte, y fanfarria del comprador: si es garboso, en el precio no repara; si es pelon, no lleva el par ménos de quatro de plata; con lo qual algo se chupa, pero poco se adelanta.

Zer. ¿Quieres darnos quatro pares, á qualquier precio fiadas?

Perd. Anda fuera, con la tropa no quiero yo tener trampas, que es gente que fácilmente mudan el cuerpo y el alma.

Rob. Payo, ¿quieres ser Soldado?

Payo. No Señor; porque mi estampa aunque otro tanto la empalmen no ha de llegar á la marca.

Paya. Ya es de otra congregacion mas pacífica, y mas santa.

Zer. ¿Eres casado?

Payo. Por fuerza.

Zer. ¿Pues cómo?

Payo. Yo rehusaba serlo; pero mi muger me forzó á que me casara.

Rob. Has hecho bien; vamos viendo, Zerezo, lo que nos falta.

Paya. La cuenta del Coletero, oyes, creo que está errada.

Payo. Arrímate cacia un lado, y volvamos á ajustarla.

Se ponen á un lado, y sale el Sastre con un pendon de paño en la mano, y llega al Maulero.

Sast. ¿Me compra usted este pendon?

que

que ahora de cortarse acaba en mi obrador?

Maul. ¿Quánto habrá?

Sast. Como cosa de una quarta, que el perroquiano era gordo, y ha sobrado poco.

Colet. Aguarda, ¿con que si ha sido delgado sale doble la tajada?

Maul. Oyes de ese propio paño ahora tu Maestro acaba de traerme como otro tanto; ¿qué habeis hecho?

Sast. Una casaca.

Zer. Bueno es de tan poca tela sisar los dos media vara.

Rob. Y si el Sastre tiene un hijo, tambien le habrán hecho bragas.

Maul. ¿Y qué vale?

Sast. Tres pesetas.

Maul. Tome una sobre la marcha por ello.

Sast. Aunque fuera hurtado.

Payo. ¿Pues qué es, hijo de la cabra?

Maul. Déxale, y toma seis reales.

Le da el pendon, y le paga.

Sast. Vengan: no sé con qué alma nos compran estos ladrones los rerates.

Colet. Y es la gracia, que con darlo tan barato, siempre el que lo vende gana.

Sale la Uvera.

Uver. Ya no hay perdices, Marica.

Al oido.

Perd. Guardo éstas, qué ha de pagarlas el que las quiera comer.

Paya. ¿No ves? las perdices guarda.

Maul.

Payo. Ay muger de estas que tiene un zagalejo de caza, y á veces con la calor ya las venden estofadas.

Paya. ¿Mira si nos ha engañado el Coletero? en la amaula ya he dado, catorce reales nos llevó demas.

Llega furioso al Coletero.

Payo. Guitarra, dame los catorces reales, ó te rebiento á patadas.

Colet. Equivocacion ha sido, tómalos, y santas pascuas.

Paya. ¡ La gracia que nos hacia mal año para su alma.

Colet. Mal me ha salido la cuenta, cayó mi gozo en el agua.

Sale la Usia con basquiña y mantilla.

Usia. Yo tengo la diversion de dar todas las mañanas quatro vueltas por aquí,

y ver lo que me agrada.

Zer. ¿Gusta usted la acompañemos?

Usia. Segura voy sola.

Rob. Vaya, que dos Soldados, Señora, honran á qualquier Dama.

Colet. Ya podeis dexar el sitio, que no es de ellas la sirrida.

Zer. ¿No admitis la oferta?

Usia. No.

Zer. Pues hasta nunca, miladama, que nosotros no gustamos de gente desazonada, sino de resaladoras, poco aseo, y muchas gracias.

Usia. Muchacha ¿tienes perdices?

Perd.

Perd. Se acabaron.

Usia. Tú me engañas,
algo mas de la postura
te ofrezco dar si las sacas.

Perd. De ese modo si las hay.

Las saca.

Colet. Lo que hace el unto de ranas.

Payo. Perdices y Perdicera
enviara yo á cardar lana.

Perd. Madama, si algun Menistro
la ve á usted, no decir nada
de que mas de la postura
van las perdices compradas.

Usia. Nada se sabrá por mí,
queda, chica, descuidada.

Payo. Bueno es: el propio ladron
á el que ha robado le encarga,
que si encuentra la Justicia,
no diga del robo nada.

Paya. Y son tan tontos aquí
los robados, que lo callan.

*Sale el Ratero con capa de grana y
peluquin, embozado.*

Rat. Yo soy un Ladron Ratero,
que solape mis infamias
con este trage: aquí siempre
hay mucha gente parada
oyendo cantar los Ciegos,
y miétras esta embobada,
alivio varios pañuelos,
relojes, dinero y caxas.
Vamos ojeando el concurso,
á ver dónde he de clavarla.

*Salen cantando Ciego, y Lazarilla, es-
ta con pandero, y él con guitarra, en
su seguimiento varios Compradores con
esportillos al hombro, todos los del
tablado hacen corro á oírle cantar,
miétras el Ratero anda viendo si pue-
de sacarlos algo del bolsillo, y faldri-
ueras: le sienten algunas veces,
y él disimula.*

Cantan. „ Aquí el Ciego Poeta
„ viene, Gallegos,
„ que dice de repente
„ mas que Quevedo.
„ A chiquita,
„ aquí paremos,
„ y el que quiera cantares,
„ saque dineros.

Un Comp. El dimontre es esti Ciego,
á todo su copra saca.

Otro. Vamus á la compra.

Los Comp. Luego,
én uyendo las jacáras.

Colet. Ese es el Ciego Poeta. *A todos.*

Lazar. Pedro, en el corro se hallan

Al oído al Ciego.

gran tropa de Compradores,

dos Soldados y una Damas;

dispáralos algo, á ver

si algunos quantos se agarran.

Ciego. Allá voy. Bomba, Señores.

Todos. Todos antecion, que canta.

Canta el Ciego.

„ A la salud va ésta

„ de dos Soldados,

„ y de unos Compradores

„ que hay escuchando.

Lazar.

De la Plaza Mayor.

11

Lazar. A que viva,
Ciego. Y espero de ellos
que con algo socorran
al pobre Ciego.

La Lazarilla toma el sombrero de
Ciego, y pide limosna á todos.

Lazar. Al pobre Ciego, Señores.

Payo. Tome usted un ochavo, hermana.

Rob. Nosotros ya te daremos
en tomando la mesada.

Rat. Por mas que hago diligencias,
no quiere cuajarse nada.

Sale Económico.

Econ. Muchacha, ¿has abaratado
las verduras y ensalada?

Verd. Luego.

Econ. Mas que te se pudran,
porque tengas que arrojarlas.

Colet. Ciego, echa algo á una Usía
Al oído.

que hay aquí muy resoplada.

Rat. Veré si á esta Perimetra *Ap.*
el bolsillo se le afianza.

Ciego. Silencio, que canto.

Zer. Oigamos,
á ver á quién se la encaxa.

Canta el Ciego, y el Ratero anda á
ver si puede á la Usía sacarla el
bolsillo.

Ciego. A cierta Señorita
mi musa apela,
con mantilla de gasa
y basquiña negra.

Lazar. A que viva.

Ciego. Porque discurro,
que como tan garvosa
me dexé un duro.

Usía. ¡Que me saca este ladron

Hablando. Siente al Ratero, éste la taca el bolsillo, y queda disimulado.
el bolsillo!

Rat. Usted se engaña,
que no andan en esas cosas
hombres de mis circunstancias.

Usía. Si me falta mi bolsillo.

Rat. No dexarle que se vaya.

Ciego. Muchacha, vamos de aquí,
no me rompan la guitarra. *Vanse.*

Rob. y Zer. Ha gato, suelta el bolsillo.

Rat. ¿Así á un sugeto le infaman
con capa de grana, y polvos?
digo que no tengo nada.

Rob. Suéltale, perro, ó te meto
por el corazon la espada.

Comp. Ha ladron, suelta el bolsillo,
ú has de morir á pancadas.

Rat. Miren ustedes que soy
persona de honor, de fama
y de carácter.

Zer. Chitito,
y no alborotar la Plaza:
desembózate, y verémos
lo que eres.

Le desembozan, y queda de pillo.

Todos. ¡Figura rara!

Colet. Qué carácter de ir á Oran
mientras el Prado se acaba.

Rat. Ya se descubrió el pastel,
pues tiró el Diabolo la manta.

Rob. Suelta el bolsillo, ladron.

Se le quita, y da á la Usía.

Payo. Si es sugeto de importancia,
y no andan en esas cosas
hombres con capa de grana. *Se rie.*

Zer. Ven al Vivaque, Ratero.

Rat. Piedad por la Virgen Santa.

Ar-

Arrodillado y llorando.

Yo seré bueno, Señores. (calla.)

Rob. y Zer. No hay piedad, camina, y

Rat. Ya se me cayó el andamio,
quien mal anda, mal acaba.

Le llevan los Soldados.

Un Comp. Chica, vamos a la sisa,
que es lo que importa.

Todos ellos. Sí, mi alma. *Vanse.*

Maul. La capa aquí se ha dexado.

Econ. ¡Qué miro! y esta es la capa
que me hurtaron.

Huev. Buena dicha

ha tenido usted en hallarla.

Paya. Vamos, que hay aquí ladrones.

Payo. No sabes tú bien los que andan.

Qué batida hiciera yo
de ellos, como me dexaran.

Vanse los Payos.

Perd. A Dios, chica, que ya es hora
de comer.

Colet. Y aquí cortada
esta idea, por no ser
tan fácil el acabarla.

Todos. Apláudilla, si ha gustado,
con vítores y palmadas.

F I N.

En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepción Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.